

nos lo presentara ante los ojos en ese estado de ignominia, muerto así por nosotros...” (XI, 485)

- **Compromiso personal:** En la Semana Santa, meditar la Pasión de Jesús según san Mateo (*Mateo 26,14 – 27,66*). En el curso de la lectura, no pensemos sólo en Jesús, sino también en los millones y millones de seres humanos que hoy están en las cárceles, torturados, insultados y asesinados.

Oración final

Oh, Dios, protector de los indefensos,
mira compasivo a tu pueblo
que sufre por el peligro de una pandemia global.
Te compasión de nosotros,
muestra tu infinita misericordia
y guía la mano de aquellos que se
esfuerzan
para que pronto se supere esta situación.
Imprime en nosotros entrañas de
generosidad,
para que sepamos auxiliar a los más
débiles,
a los ancianos, a los sin techo, a los
empobrecidos,
que son los que, en mayor medida,
sufren las consecuencias de esta crisis:
que sepamos estar cerca de ellos
y ayudarles en estos momentos difíciles.
Protege a los médicos y enfermeros,
a todo el personal sanitario
que está en primera línea para detener esta pandemia.
Ilumina su mente para que pronto se halle la cura.
Te lo pedimos por intercesión de Jesucristo, tu hijo,
nuestro Señor, el protector de los necesitados. Amén.
Oh María sin Pecado concebida, ruega por nosotros que
recurrimos a ti.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “A”; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; “Sígueme”, Ciclo A. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmp Peru.com

LA PALABRA HOY: Mateo 21,1-11; Isaías 50,4-7; Salmo 21; Filipenses 2,6-11; Mateo 26,14 – 27,66

Ambientación: Una cruz desnuda y sobre ella un cartel: “¡Hosanna!”

Cantos sugeridos: Hosanna al rey de los cielos; Tú reinarás

AMBIENTACIÓN:

Este día acompañamos a Cristo en el camino pascual: gloria y hosanna, sí, pero al rey que triunfa desde la humildad y el sacrificio total.

1. Oración inicial

Gloria a ti, Señor Jesús,
el servidor paciente del Padre,
porque con tu cruz gloriosa
inauguras un amor sin fronteras.
Nadie te quita la vida,
sino que tú la entregas voluntariamente
por nosotros y por nuestra salvación.
¡Misterio de amor!
No queremos lavarnos las manos
ni ser meros espectadores
en el drama de tu pasión.
Reconocernos nuestra culpa y pecado.
Tus enemigos creyeron acallar tu voz para siempre, pero la
semilla de tu palabra germina en el corazón del que ama y del
que vive contigo el espíritu de las bienaventuranzas.
Concédenos seguirte incondicionalmente,
mientras anunciamos tu muerte y proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!



Motivación: *Jesús llega a Jerusalén. En Él se cumplen las promesas hechas al pueblo de Israel, a toda la humanidad. Cristo, el Hijo de Dios, su Siervo fiel, elige la humildad, el servicio. Jesús entra en la ciudad montado en un asno. La gente aclama a Jesucristo. Su encarnación, su entrega, su solidaridad con la persona humana, su amor hasta la muerte, su vida resucitada, nos traen la Salvación de Dios. Escuchemos:*

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 21,1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos, Jesús mandó dos discípulos, diciéndoles:

- Vayan al poblado de enfrente; encontrarán una burra atada con su pollino, desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les dice algo, contéstenle que el Señor los necesita y los devolverá pronto.

Esto ocurrió para que se cumpliese lo que dijo el profeta:

Digan a la hija de Sión: "Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en un asno, en un pollino, cría de un animal de carga".

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la burra y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús montó encima. La multitud extendió sus mantos por el camino, algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban el camino. Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

- ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada:

- ¿Quién es éste?

La gente que venía con él decía:

- Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea.

Preguntas para la lectura:

- vv. 2-3: Los preparativos. ¿Qué manda hacer Jesús a sus discípulos? ¿Cuántas cabalgaduras necesita el Señor para entrar en Jerusalén?
- ¿Qué indica el hecho que haya sido Jesús quien haya tomado la iniciativa de entrar Él a Jerusalén montado sobre una burra?
- Lee Zac 9,9-10: cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento. ¿Cuáles son las actitudes del Mesías-rey que viene?
- Según Mateo, ¿qué reacciones provocó en la ciudad esta entrada mesiánica?

Motivación: *Entusiasmarse con Jesús es fácil, pues su figura no deja indiferente, pero ir detrás de él pase lo que pase y mantener la fidelidad cuesta más. Meditemos sobre la calidad de nuestro seguimiento.*

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

- *¿Quién es éste? ¿Cómo responderías a esta pregunta a partir de lo que has contemplado en esta escena? ¿Qué aspectos de la personalidad de Jesús se resaltan en su entrada triunfal en Jerusalén?*
- *Hosanna al Hijo de David. ¿Te cuesta manifestar públicamente tu fe? ¿Por qué motivos querrías alabar hoy a Dios que sigue "viniendo a ti"?*
- *Tu Rey viene a ti humilde y sentado en un asno. ¿Qué consecuencias tiene para tu vida seguir a un Mesías humilde y pacífico como Jesús? ¿Cómo puede ayudarte a descubrirlas la celebración de la Semana Santa?*
- *Hosanna. En tu historia de seguimiento, ¿han abundado los entusiasmos pasajeros o la fidelidad constante?*

Motivación: *Nuestra oración de hoy puede moverse entre la alabanza y la contemplación silenciosa. Jesús viene en nombre del Señor, pero no para imponerse por la fuerza, sino para entregar su vida como signo del amor más grande.*

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos en grupos nuestra oración (o todos juntos)
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (*Salmo 21*).

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: *San Vicente contempla la humildad de Cristo, ve la humildad del Señor como algo que envuelve toda la vida de Jesús, quien nos dejó como "monumento" el crucifijo:*

"Padres, ¿qué otra cosa es su vida (la de Jesús) sino una serie de ejercicios de humildad? Es una humillación continua, activa, pasiva; él la amó tanto que no se apartó de ella en la tierra; y no sólo la amó mientras vivía, sino incluso después de su preciosa muerte, ya que nos dejó como un monumento inmortal de las humillaciones de su persona divina, un Crucifijo, para que lo recordáramos como criminal y ajusticiado, y quiso que la Iglesia

